



El progresivo desarrollo de las infraestructuras urbanas en el territorio ha supuesto para Madrid un motor de progreso a la vez que ha causado la fragmentación de su paisaje. Esta fractura formal y funcional aísla a la ciudad de sus recursos naturales y culturales desdibujando la relación con sus orígenes.

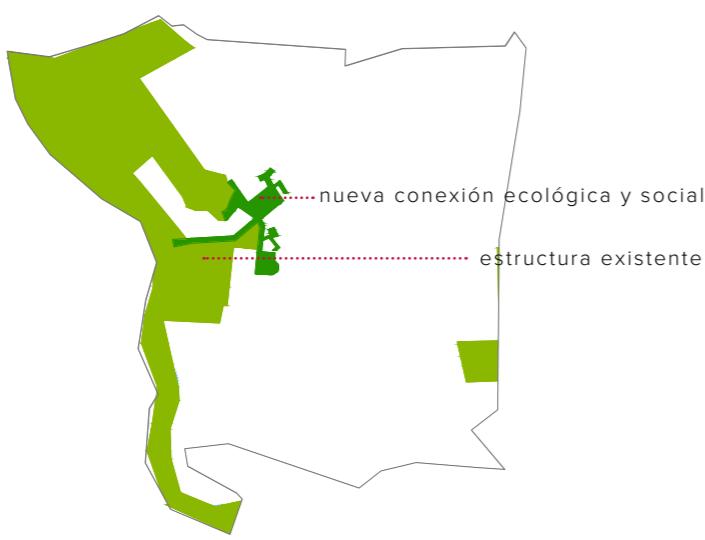
Paseando por la Plaza de España somos incapaces de entender nuestra posición dentro del ecosistema de la ciudad. El río Manzanares, los Jardines del Palacio Real, El templo de Debod o la Plaza de Oriente se presentan como fragmentos urbanos inconexos. Este ecosistema reclama una actuación capaz de invertir el proceso de degradación ambiental y fragmentación urbana sufrido.

Proponemos descubrir el paisaje que yace escondido bajo el pavimento madrileño y dejar que a través de él se articulen y revaloricen los espacios de valor medioambiental, cultural y social existentes.

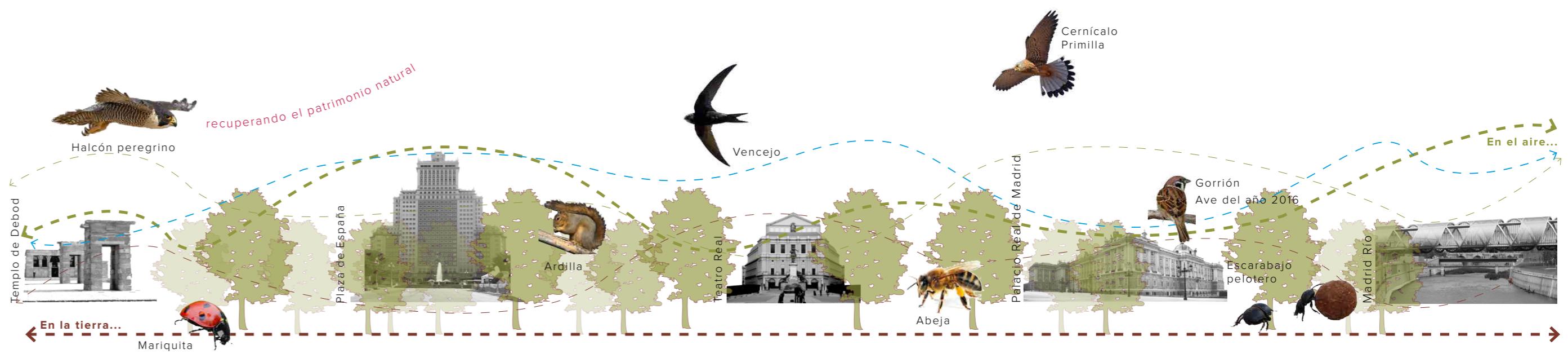
Este paisaje toma la forma de un corredor ecológico que se extiende desde el Parque del Oeste hasta la Plaza de Oriente conectando fragmentos de ciudad que han estado separados durante más de 40 años.

Su principal función será devolver el confort a la ciudadanía mediante la intensificación y reducción de diferentes factores como temperatura, humedad, contaminación ambiental y acústica a la vez que fomentar la biodiversidad.

Un parque adaptable, que lejos de imponer una imagen unitaria y totalizadora es capaz de reconocer la heterogeneidad de sus espacios y usuarios.



propuesta. conector medioambiental, cultural y social



uno. conquistar la calzada

La primera actuación es la que constituye la infraestructura propuesta. Consiste en la reducción de la intensidad del tráfico en la zona de intervención. Para ello se ha redistribuido la organización del tráfico privado lo que nos ha permitido conquistar más de dos hectáreas de espacio público recomponiendo un territorio discontinuo y fragmentado. Las aceras en el entorno de la plaza de España se han extendido en un 140%. Se construirá un nuevo túnel de dos carriles por sentido en la calle Bailén-Ferraz dónde se incorporará un sistema urbano de drenaje sostenible.

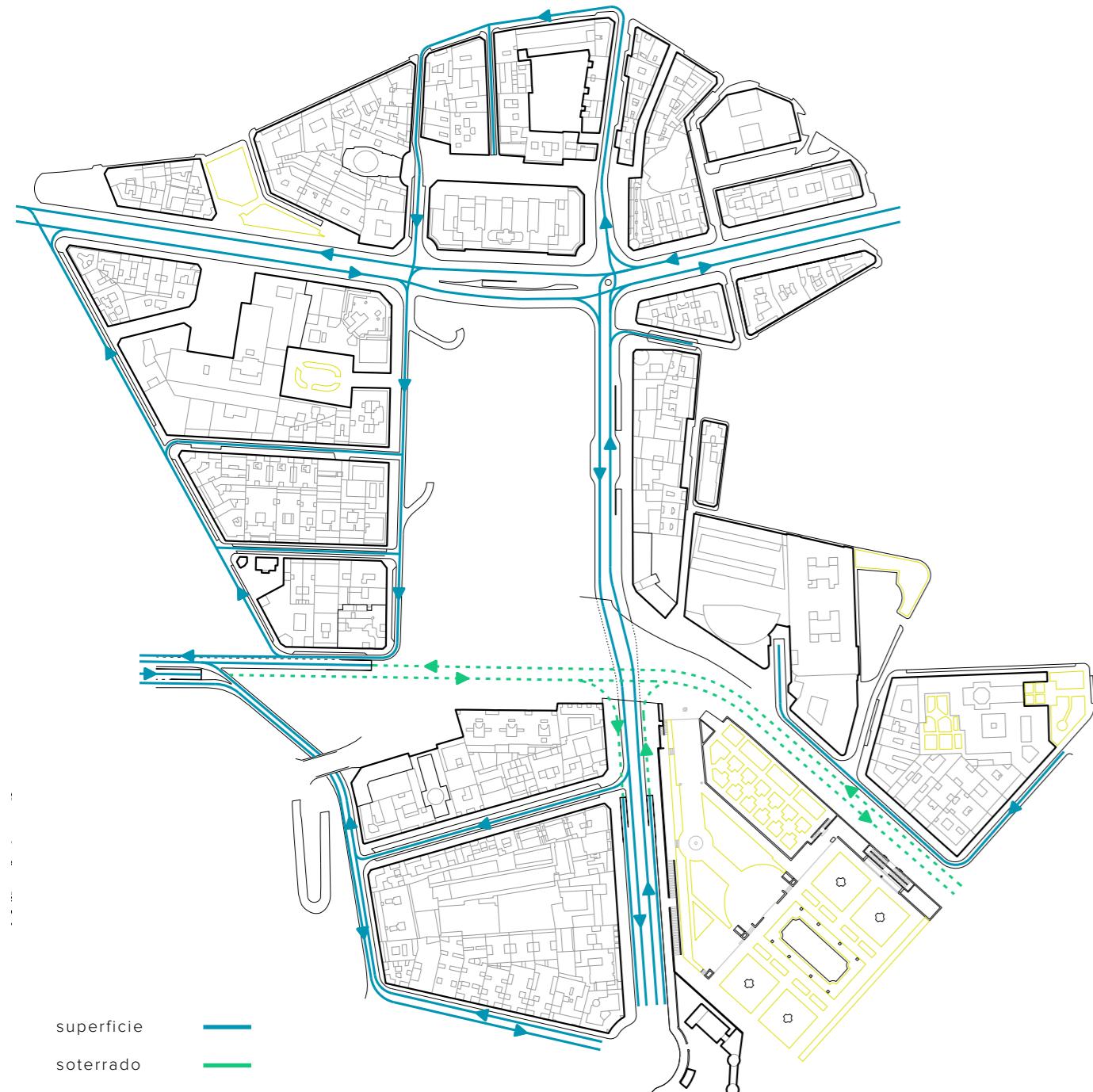
dos. ablandar la ciudad

La segunda actuación consiste en descubrir la capa de pavimentos duros para que emerja el paisaje. Para ello tan solo mantendremos los indispensables para el correcto funcionamiento de la propuesta: vías de tráfico rodado, principales conectores peatonales y ciclistas, aceras y plataformas.

Este paisaje local nos proporcionará un nuevo contexto marcado por una topografía, hidrografía, orografía y clima particulares. El Prado de Leganitos no ha desaparecido, está oculto bajos los pavimentos.

tres. fomentar la biodiversidad

La tercera actuación pretende reintroducir la flora y fauna urbana de Madrid. Mediante la plantación de un nuevo dosel arbóreo que se funde con los existentes se creará un corredor ecológico que conectará el Parque del Oeste, la Plaza de Oriente y Madrid Río. Se crearán unas zonas de intensificación de la biodiversidad a nivel del suelo que permitan el movimiento vertical de los animales.



redistribución del tráfico rodado

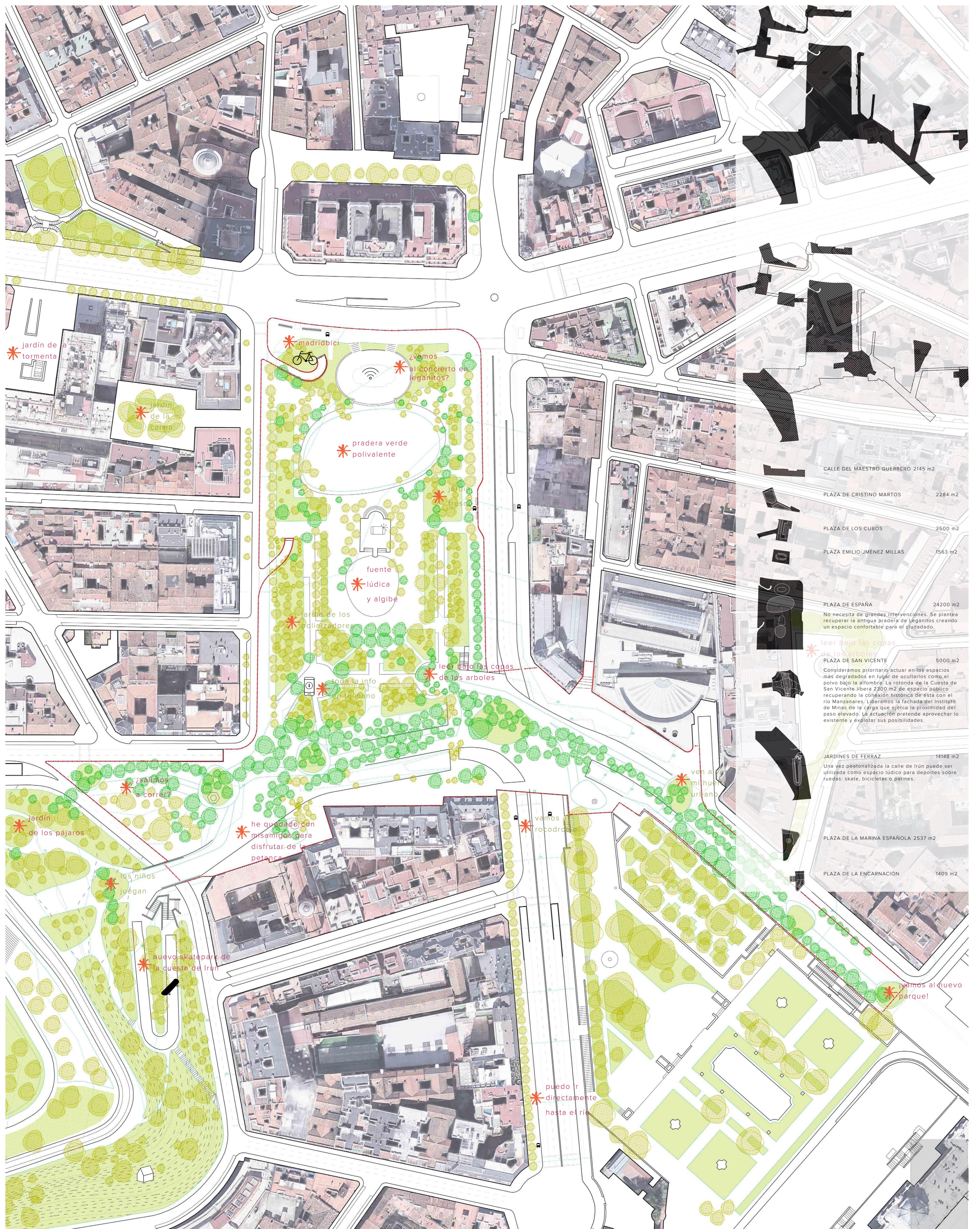
Resolvemos el nudo del paso elevado Ferraz - Bailén limitando la circulación al eje de la Cuesta de San Vicente. El eje viario Bailén-Ferraz queda completamente soterrado. Conferimos continuidad peatonal bajo el paso elevado y sobre este liberando todo el ámbito para el transeúnte.

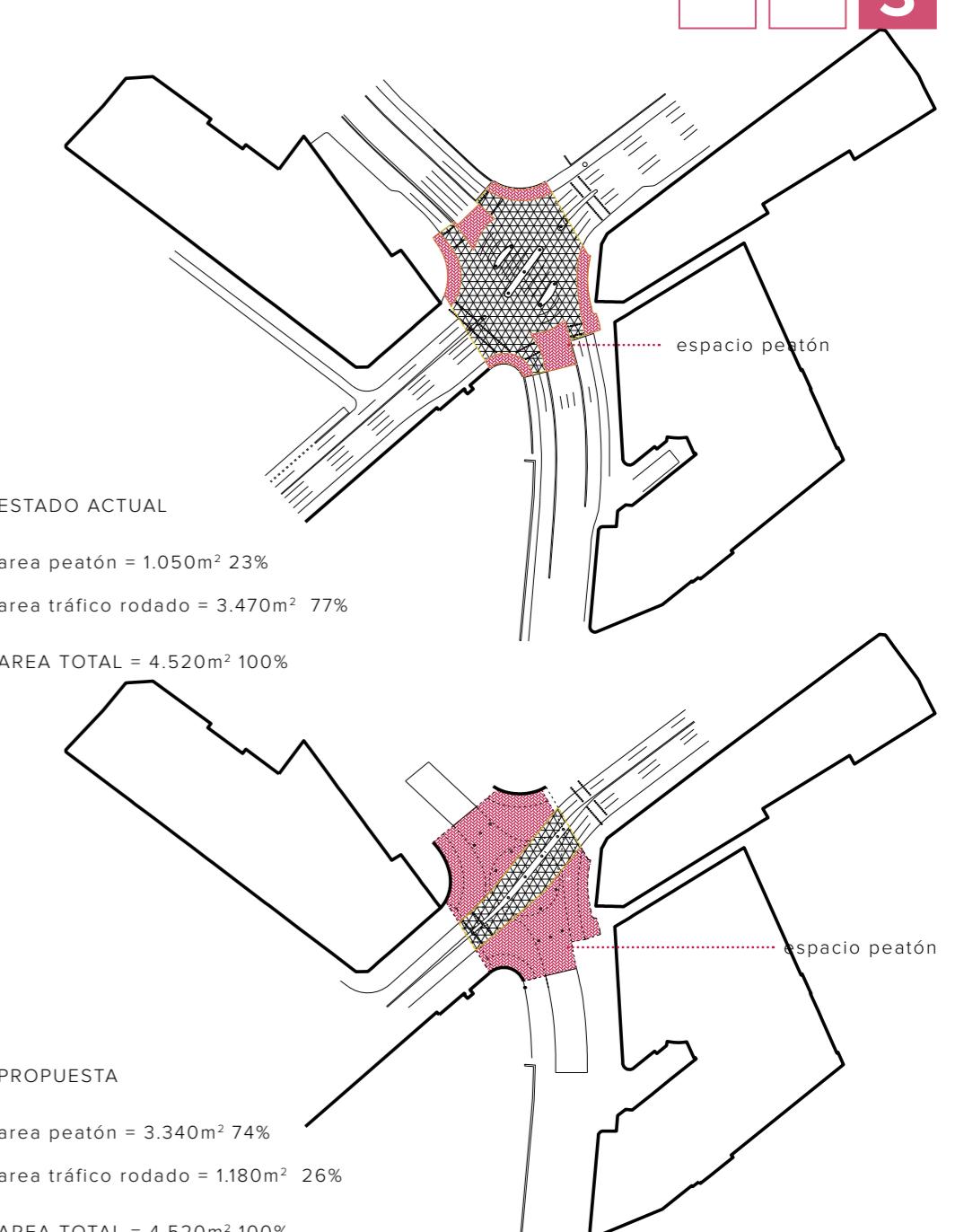
vuelve la Pradera de Leganitos

La Plaza de España no necesitará de grandes intervenciones una vez se haya solucionado el problema de su perímetro. Proponemos una superficie de césped sobre el aparcamiento actual, la nueva pradera de Leganitos será un espacio abierto y plural.

confort higrómetrico

Este paisaje local nos proporcionará un nuevo contexto marcado por una topografía, hidrografía, orografía y clima particulares. El Prado de Leganitos no ha desaparecido, está oculto bajos los pavimentos.



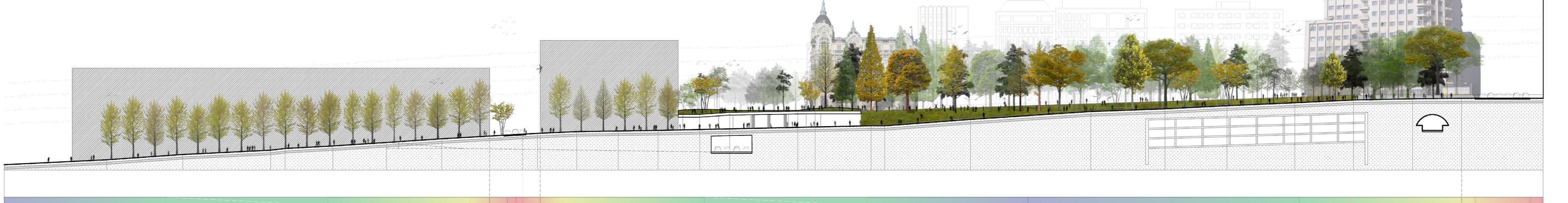
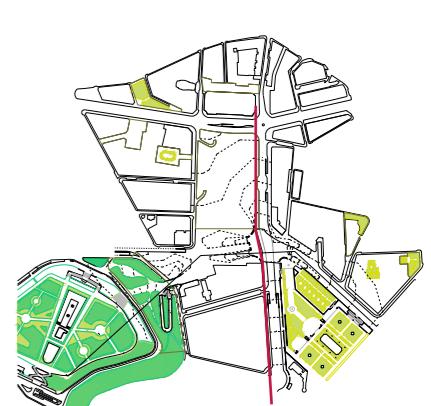


interacción / participación ciudadana



cuatro. espacios de oportunidad

La cuarta actuación consiste en la incorporación de diferentes dispositivos arquitectónicos que vendrían a actuar sobre los espacios de oportunidad detectados permitiendo nuevos usos. Son actuaciones heterogéneas y económicas que pueden ir desde la construcción de una rampa para proporcionar accesibilidad universal a la propuesta de un huerto urbano, un rocódromo o un skate park. Estos espacios de oportunidad son también lugares de conflicto y desacuerdo. La satisfacción de la vida urbana es en parte el placer de participar en la diversidad de espacios del otro. Su potencial podrá ser explorado mediante la participación ciudadana.



sección sur - norte por la Calle Cuesta de San Vicente



sección oeste - este por las Calles Ferraz y Bailén